

Una vacante imprevista

J. K. Rowling. Ediciones Salamandra. Barcelona, 2012

Xavier Montagud Mayor¹

ORCID: 0000-0002-6542-3771

Para citar: Montagud Mayor, X. (2020). [Reseña del libro *Una vacante imprevista*, de J. K. Rowling]. *Revista de Treball Social*, 218, 147-149. DOI: 10.32061/RTS2020.218.09

El nombre de J. K. Rowling está indefectiblemente unido al de su personaje Harry Potter. No es tan conocido que, tras cerrar la saga del universo mágico de Hogwarts, su autora decidió probar suerte en la ficción para adultos con *Una vacante imprevista*. Publicada en 2012 con un lanzamiento mundial, parecía destinada a prolongar el éxito de la escritora inglesa. Sin embargo, a pesar de vender más de siete millones de copias en pocas semanas, fue recibida con duras críticas por parte de la prensa especializada y el rechazo de una buena parte de su público, hasta entonces incondicional. Como consecuencia de ello, el texto se desvaneció en poco tiempo dentro del universo literario. Así pues, se preguntarán: ¿Qué lleva a presentar aquí una novela publicada ocho años atrás, controvertida, y cuya autora no precisa de ninguna ayuda para alimentar sus ventas? La respuesta es una: el Trabajo Social.

La novela, ambientada en Pagford, una pequeña ciudad de provincias al este de Londres, narra la lucha de poder por la sucesión en una vacante del Consejo Parroquial como consecuencia del fallecimiento repentino de uno de sus miembros, Barry Fairbrother. Esta vacante deja al descubierto el enfrentamiento entre dos visiones opuestas de la sociedad y la moral pública, la de Howard Mollison, arquetipo de la política *tory*, y la del propio finado y sus colaboradores, las familias Jawanda y Wall, más afines al espíritu laborista británico. Pero también muestra el conflicto intergeneracional de adolescentes que se enfrentan a la hipocresía de sus padres, duramente retratada a través de la relación de los Wall y su hijo Fats. Da cuenta de la relación hedonista y cosificada entre adolescentes de ambos sexos; de mujeres desatendidas por sus parejas; de la lucha de clases que surge entre los habitantes de dos núcleos de población vecinos. La sucesión de tramas entrelazadas y de los conflictos que surgen proporcionan a la autora el material con el que describir las miserias y vergüenzas humanas y pone de relieve el papel que juegan los secretos familiares en comunidades aparentemente apacibles. Es cierto que el elevado número de personajes dificulta en primera instancia su lectura y que algunos perfiles

¹ Profesor del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Valencia. Javier.montagud@uv.es

caen en el estereotipo fácil, pero, en conjunto, la novela ofrece una serie de situaciones y temas que nos son muy familiares en el Trabajo Social, descritos de manera concisa y creíble. Escrita con un lenguaje fácil propio de los superventas pero con una calidad literaria más que aceptable, asistimos al desarrollo de un drama social de nuestros días.

El conflicto entre Los Prados, un barrio de viviendas de protección oficial con muchos de sus habitantes al borde de la exclusión, y las familias acomodadas de Pagford, que se consideran protectores de la apacible y bonita ciudad; la confabulación de la vieja guardia para clausurar la Clínica Bellchapel para drogodependientes y la oposición entre los discursos sobre la responsabilidad individual o colectiva que los ilustra, son cuestiones concretas muy propias de la política social con la que tratamos en el día a día. Los problemas de Krystal, una adolescente de Los Prados que convive con su madre toxicómana y un hermano de tres años, y el universo que los envuelve, constituyen la principal trama del libro, alrededor de la cual se tejen los acontecimientos que desembocaran en el desenlace final. Esta historia es una de las descripciones más completas sobre un caso de desprotección infantil que se ha escrito en una novela. Por último, la incorporación en el repertorio del personaje de Kay Bawden, una trabajadora social que se traslada desde Londres a Pagford con su hija adolescente siguiendo los pasos de una relación amorosa, nos ofrece la posibilidad de internarnos en el mundo cotidiano de la profesional, de una manera alejada de los habituales clichés con los que se nos describe.

Estas tres capas de la novela, con cierto paralelismo con los ámbitos de la intervención social, son en mi opinión el mejor argumento para recomendar su lectura. Son muy escasas las ocasiones en las que este género retrata nuestra profesión y sus temas más cercanos de una manera tan verosímil y entretenida como consigue la autora. Y más escasas aún los ejemplos que podemos citar. Lo encontramos brevemente en un pasaje de *Push* (Saphire, 2006) y en *La ley del menor* (McEwan, 2015), o con mayor extensión en *Todos nuestros nombres* (Mengestu, 2015) y en tono desenfadado en *De gallegos, tucanes y trabajadores sociales* (Rodríguez Robledillo, 2015). Sin embargo, necesitamos de este tipo de novelas. En diferentes ocasiones (Montagud, 2015; 2019), he defendido el papel de la literatura para el aprendizaje y la construcción de nuestra identidad profesional, tan falta de mitos y referencias globales. En ese camino, *Una vacante imprevista* es un buen ejemplo de lo que la literatura puede hacer por el Trabajo Social y viceversa.

Porque el Trabajo Social es vulnerable a la ficción, tan dada a procurar trabajadoras sociales solitarias, sobrepasadas y sujetas a juicios de valor. Lo demuestra el mero hecho de la adaptación de la novela a serie de televisión (BBC, 2015). J. K. Rowling ha puesto en valor el espacio de lo social y la profesión mediante un relato bien construido, pedagógico, duro y sombrío con la realidad que retrata, en la que ningún personaje raya la heroicidad de Potter contra el mal, pero en el que se demuestra que no todo está perdido.

Referencias bibliográficas

- McEwan, E. (2015). *La ley del menor*. Barcelona: Anagrama.
- Mengestu, D. (2015). *Todos nuestros nombres*. Barcelona: Lumen.
- Montagud, X. (2015). La narración de la experiencia profesional como expresión de conocimiento en trabajo social. *Cuadernos de Trabajo Social*, 28 (2), 199-209. https://doi.org/10.5209/rev_CUTS.2015.v28.n2.48971
- Montagud, X. (2019). *Cuando el trabajo social es literatura. La narrativa como creación y herramienta de aprendizaje*. Valencia: Nau Llibres.
- Rodríguez Robledillo, A. (2015). *De gallegos, tucanes y trabajadores sociales*. Autoedición.
- Sapphire (2006). *Push*. Barcelona: Anagrama.